



[La política antinarcóticos es una cobertura del anti-comunismo](#)

Creado en Domingo, 17 Noviembre 2013 22:13 | Escrito por [Jimmy Ríos](#) |  

Colombia ocupa los primeros lugares de producción de coca con 10 miembros de las FFAA por hectárea sembrada. Resulta ingenuo evaluar la política antidrogas solo considerando los objetivos explícitos en documentos oficiales. Más aún cuando es concebida y ejecutada por el imperialismo con la ayuda de un Estado lacayo en guerra contra el pueblo. Lejos de pretender erradicar el narcotráfico, favorece la intervención de los Estados Unidos y el anticomunismo en la Región. ¿De qué otra manera explicar los pobres resultados comparados con los miles de millones de dólares invertidos y la creación de toda una máquina de terror con 500 mil efectivos y con la segunda flota de helicópteros más grande en Nuestra América?

En éste documento haremos un breve y esquemático repaso de la política anti-drogas, en especial de la cacareada y derrotada Política de Seguridad Democrática. Cabe anotar que en los presupuestos anuales no se desglosan las partidas contra el narcotráfico. Todo es seguridad y defensa del Estado y de las multinacionales. Mostraremos con las cifras oficiales, que los resultados son pírricos, con los cuales se podría concluir: la política antidrogas es un fracaso. Pero el verdadero fracaso es no haber derrotado a las FARC y al ELN, propósito central de la política. Retomando las palabras del camarada Timoshenko, había que crear un enemigo que justificara el enorme aparataje bélico y las políticas injerencistas. Entonces hicieron aparición nuevos fantasmas, a saber, el narcotráfico, entre otros. En tal sentido incluiremos también esas frases utilizadas entre párrafos orientadas a estigmatizar las fuerzas guerrilleras y a deslegitimar la lucha revolucionaria.

Así que discutir la política contra el narcotráfico no debe partir de la participación de la guerrilla en el negocio como pretende el gobierno, los militares y los medios de comunicación. El gobierno debería ponerse serio sobre un problema de salud pública y dejar de utilizarlo en la propaganda anti-comunista. Debería contemplar otro enfoque. Eso exige partir de un diagnóstico de las verdaderas causas. Sin maquillajes y cartas debajo de la manga. Por ahora el diagnóstico es equivocado, si es que de acabar con el problema se trata. No son los campesinos el origen ni el eslabón fuerte de la cadena productiva. Aunque mucho se puede decir del lamentable estado de la población rural.

Por ejemplo, sería muy interesante escuchar los comandantes de las FFAA sobre la corrupción en sus filas. Tanta campaña interna, fe en la causa, espada de honor, formación en derecho y otra verborrea utilizada por los militares para ocultar la creciente degradación: cada vez más se conocen desde generales hasta soldados involucrados en el negocio. Importante también sería escuchar qué dice Luis Carlos Sarmiento Angulo y otros banqueros sobre los millones de dólares que transitan por sus entidades financieras. O qué dicen las multinacionales exportadoras de precursores químicos. O cómo justifica el ministerio de transporte que se inviertan billones en las vías para favorecer los grandes capitalistas mientras que los pequeños productores del agro no tienen por donde sacar sus cosechas. O que dicen los Estados Unidos no solo de sus ganancias, también de la degradación de su población consumidora y de la corrupción que favorece la importación de coca. O por qué allá legalizan y aquí criminalizan.

La política.

La política de Seguridad Democrática de Álvaro Uribe estuvo antecedida por el Plan de Desarrollo de Andrés Pastrana y el inicio de la ejecución del Plan Colombia. Dicho sea de paso, justo en 1998 comienza la IV Reforma de las Fuerzas Militares. Esto es lo que el General Jorge Enrique Mora llama una “feliz coincidencia”.

Según sostuvo el gobierno de Pastrana en su plan de desarrollo, “Aunque se han obtenido éxitos importantes en la lucha contra los capos del narcotráfico, el cultivo, la producción y la exportación de sustancias ilícitas continúa en aumento. Igualmente, la corrupción en Colombia se encuentra asociada a dos de los fenómenos más profundamente arraigados en la sociedad colombiana y cuyos efectos negativos se han sentido con mayor fuerza en las últimas dos décadas: el narcotráfico y su secuela de violencia y terrorismo, pues la riqueza fácil asociada al narcotráfico terminó por atraer a muchos y ese fue su mayor efecto corruptor, y la violencia de los grupos guerrilleros, que se ha ido involucrando en actividades ilegales que contradicen el carácter ideológico de su lucha originaria”. (Las cursivas son nuestras). Cosa esta última desmentida una y mil veces como por ejemplo en las propuestas sociales, culturales, económicas y políticas realizadas en la Habana para una Nueva Colombia.

Ese crecimiento de los cultivos lo registró Uribe en su primer Plan de Desarrollo 2002 - 2006: “Entre 1980 y 2001, el área cultivada con coca en el país pasó de 3.500 a 144.807 hectáreas, lo que indica un crecimiento del 25.6% anual.” Veremos más adelante que, según cifras oficiales, después de 15 años de Plan Colombia, de las reformas a las FFMM y de la llamada seguridad democrática con sus miles de muertos y millones de desplazados, el área cultivada no se redujo por debajo del 50% y sigue teniendo presencia en los mismos 23 de los 32 departamentos. Esto último si ofrecemos credibilidad a los datos oficiales. Pues también veremos que las cifras no son ajenas a la polémica. Para “atacar el problema”, el gobierno de Uribe presentó la siguiente política antidrogas sin mucha novedad pues la creatividad y la innovación en éste tema no existe y las directrices vienen redactadas desde el Pentágono:

Dirección Nacional de Estupefacentes
República de Colombia



Plan Integral Contra Las Drogas

CONTROL TERRITORIAL

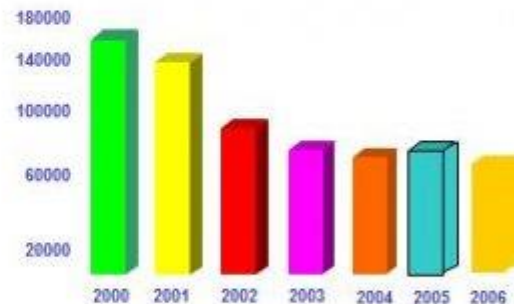


La evaluación realizada al terminar el primer período presidencial en 2006, comienza a presentar desbalances importantes con respecto al cierre del segundo período en 2010. Y así continuará con Juan Manuel Santos. Cada gobierno parte de lo mal que lo hizo el anterior para resaltar su política y justificar su propio fracaso, pero sobre todo para continuar la tarea anticomunista. Y justificar además la injerencia imperialista. En tan solo 4 años, el gobierno de Uribe informó sobre una reducción casi del 50% hasta llegar a 78 mil hectáreas. Una velocidad asombrosa.

Dirección Nacional de Estupefacientes
República de Colombia



ZONAS DE CULTIVOS ILÍCITOS DE COCA EN COLOMBIA, Dic 2006



Area a nivel nacional **78.000 hectáreas** a 31 de Diciembre de 2006

Fuente: Proyecto Simci II-UNODC-Min. interior y de Justicia.
Junio 2007

Con el Plan de Desarrollo 2006 – 2010 tampoco hubo sorpresas en la política. Más bien continuó con la estigmatización de las organizaciones revolucionarias. Es aquí donde Uribe ladraba sobre el financiamiento exclusivo de la guerrilla a través del narcotráfico. En el caso de las FARC, dijo, “este grupo sigue insistiendo en el terrorismo y el narcotráfico. En la actualidad, dedican gran parte de su esfuerzo armado a defender los que consideran sus activos estratégicos, es decir, los cultivos ilícitos, los secuestrados y sus propios cabecillas.”

En la política de consolidación se propuso “Elevar drásticamente los costos de desarrollar la actividad del narcotráfico en Colombia.” Es decir, aumentar las ganancias de los narcos. Lo que los estudios sostienen, es que precisamente el aporte del narcotráfico a los índices de criminalidad en general y las inmensas ganancias, provienen de los costos de producción, la ilegalidad y el tratamiento represivo al problema.

Luego vino Juan Manuel Santos con su Plan 2010 – 2014. Para el actual gobierno, “Una dimensión de trascendental importancia en la política internacional es el desarrollo de fronteras.” En estas se identifica “la creciente problemática de narcotráfico, tráfico ilegal de armas y violencia.” Recordemos que Colombia tiene tareas no solo en tratar de eliminar a las FARC. También de disuadir y amenazar permanentemente los vecinos en la Región, en especial aquellos de gobiernos progresistas. No es gratuito que recientemente Juan Carlos Pinzón, ministro de defensa sostuviera que Colombia quiere ser como Israel. Ministro que hace eco de las cifras de USA sobre Bolivia sin considerar el tema cultural.

Así las cosas, Santos es continuismo con la línea histórica de estigmatización de la insurgencia, mintiendo sobre las organizaciones guerrilleras: sobre las FARC dice: “Su dependencia del narcotráfico, otras prácticas criminales y el terrorismo se profundiza como su último recurso de supervivencia. Por su parte, el ELN sufre como nunca antes una crisis de cohesión e incapacidad operativa que lo ha llevado a plegarse a las FARC en algunas zonas del país y a involucrarse de lleno en el narcotráfico, corrompiendo severamente sus diferentes estructuras.”

Así mismo, en la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad, el gobierno de Santos copia y pega la propaganda diseñada en los laboratorios de operaciones psicológicas de los Estados Unidos y ejecutadas en Colombia. “Al igual que las FARC, el ELN usa el crimen y el terrorismo como ejes fundamentales para crear enclaves de producción de droga y explotación de recursos ilegales que los mantienen vigentes.” Como lo escribió el comandante Timoshenko: “En adelante no seríamos tratados como fichas del comunismo internacional, sino como grupos narcotraficantes, terroristas y demás.”

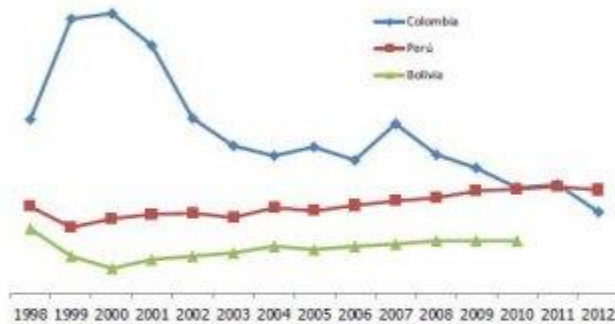
Aun da risa recordar el rostro del exministro de defensa derrotado Rodrigo Rivera al presentar esta política. Sobreactuado, dijo con cara de bravo que su objetivo era “Llevar a un mínimo histórico la producción nacional de narcóticos.” Ni él mismo se lo creyó. El sector defensa y seguridad, con miras a alcanzar una disminución histórica de la producción nacional de narcóticos, trabajará en un conjunto de tres estrategias que, unidas, deberán hacer el negocio del narcotráfico inviable en el país. Las estrategias son: 1. Erradicar cultivos ilícitos. 2. Fortalecer las capacidades de interdicción. 3. Desarticular las BACRIM.

Además habían anunciado la promoción del “desarrollo alternativo en territorios colectivos de grupos étnicos afectados o en riesgo de ser afectados por los cultivos ilícitos, o ubicados en corredores estratégicos para el narcotráfico, con esquemas como el pago por servicios ambientales, proyectos de seguridad alimentaria y/o proyectos productivos que contemplen el derecho propio, el respeto por la diversidad étnica y cultural, los planes de vida y de etno-desarrollo, el enfoque diferencial, los usos y costumbres de las comunidades, teniendo en cuenta las potencialidades ambientales de los resguardos y las tierras de comunidades negras. Lo anterior con el objetivo de reducir las drogas ilícitas pero sobre todo fortalecer la gobernanza de las comunidades y la gobernabilidad sobre el territorio.” Suena bien. Pero ¿Alguien conoce aunque sea un solo programa de estos diferente a la represión contra la población rural? Son palabras para adornar el terror pero sin ninguna convicción para cambiar la situación.

La evaluación de la política y el área sembrada.

Tengamos como referente el siguiente cuadro correspondiente al último informe “Logros de la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad.” Dirección de Estudios Estratégicos Grupo de Información Estadística. Septiembre 2013. Y en adelante veremos diferentes cifras que demuestran con creces que cuando los objetivos de la política no son la eliminación del problema, lo de menos es la rigurosidad en las cifras. Utilizadas además según la coyuntura. Y más allá de las cifras, haremos énfasis en las diferentes explicaciones de la reducción que van desde el menor consumo en los Estados Unidos hasta la migración hacia otras actividades ilícitas.

Cultivos de Coca Existentes Área Andina



País	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Perú	51.000	38.700	43.400	46.200	46.700	44.200	50.300	48.200	51.400	53.700	56.100	59.900	61.200	62.500	60.400
Bolivia	38.000	21.800	14.600	19.900	21.600	23.600	27.700	25.400	27.500	28.900	30.500	30.900	30.900	N.D.	N.D.
Colombia	101.800	160.119	163.289	144.807	102.071	86.340	80.350	85.750	77.870	98.899	80.953	73.139	61.812	63.762	47.790
total	190.800	220.619	221.289	210.907	170.371	154.140	158.350	159.350	156.770	181.499	167.553	163.939	153.912	126.262	108.190

Fuente: Departamento de Estado de los Estados Unidos (para Colombia hasta 1998, para Bolivia hasta 2002 y para Perú hasta 1999), Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos - SIMCI (para Colombia desde 1999, para Bolivia desde 2003 y para Perú desde 2000).

42

Nótese aquí una primera diferencia entre las cifras. “Según la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, el área cultivada con hoja de coca en nuestro país pasó de algo más de 285 mil hectáreas en 1990 a 154 mil en 2010, lo que representa una disminución de más del 40 por ciento. (Colombia sigue siendo el primer productor mundial de cocaína: ONU. EL COLOMBIANO, 29 de febrero de 2012). Y el periódico llama la atención sobre el tema del consumo: “Que Colombia haya logrado reducir a la mitad el área de los cultivos ilícitos en los últimos 20 años, pero que el consumo de cocaína se mantenga en los mismos niveles en Estados Unidos, demuestra que el tema de la corresponsabilidad es una tarea pendiente.”

Fuimos a la fuente original y nos encontramos que la cifra de 154 mil es para América del Sur. Informó la JIFE, que “En 2010 la superficie total dedicada al cultivo ilícito del arbusto de coca en América del Sur era de 154.200 hectáreas, 9.600 hectáreas o un 6% menos que en 2009 (163.800 hectáreas). La superficie de cultivo ilícito en Colombia descendió en 11.000 hectáreas respecto a 2009 y se situó en 62.000 hectáreas (una disminución del 15%).” Pero bueno esa es la prensa.

Sin embargo, sobre el mismo año 2010 observemos otra cifra. Colombia sigue siendo el primer productor de cocaína en el mundo, según EE.UU. (EFE, marzo 3 de 2011). “EE.UU. mantuvo a Colombia como el principal productor y exportador mundial de cocaína y precisó que el 90 por ciento de esta droga incautada en EE.UU. procede de ese país. El cultivo de cocaína en Colombia descendió apenas un 3 por ciento en 2009 y se ubicó en 116.000 hectáreas, según el informe.”

Recordemos que el cuadro de arriba extraído del informe de septiembre de 2013 el ministerio de defensa cita el Departamento de Estado. Y allí suman 61.812 las hectáreas de cultivo de coca. Y EFE publica 116.000 citando los Estados Unidos.

El informe, según EFE, “destacó también la "presión" del Gobierno colombiano sobre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), guerrillas que "aún mantienen un control considerable" sobre las áreas con alta concentración de cultivo de coca y opio.”

Un año después presentaron otras cifras. Allí apareció la contradicción entre la JIFE de la ONU y los Estados Unidos sobre el área cultivada en 2011. Según la JIFE, “En Colombia la superficie de cultivo de arbusto de coca ascendió a 64.000 ha en 2011, lo que representa un aumento de 2.000 ha (es decir, del 3%) con respecto a 2010. Más de la mitad de la superficie de cultivo (el 63%) se concentró en cuatro departamentos, a saber, Nariño, Putumayo, Guaviare y Cauca.” (Ver el informe JIFE correspondiente a 2012).

Mientras que para el vocero el zar antidrogas de Estados Unidos, Gil Kerlikowske, durante un foro organizado en Washington por el Centro para los Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS), los Cultivos de coca en Colombia bajaron en un 17%.” (Eltiempo.com, 29 de julio del 2012). Gobierno de EEUU indica que hubo una reducción y no un aumento, como lo sostiene la ONU. La cantidad de hectáreas de coca cultivadas en el país cayó considerablemente durante el año 2011, según las nuevas estadísticas oficiales del gobierno de Estados Unidos, que fueron obtenidas por EL TIEMPO de forma exclusiva. De acuerdo con las cifras de Washington, el país pasó de tener 100.000 hectáreas en el 2010, a 83.000 en el 2011, para un descenso del 17 por ciento.” 100 hectáreas: una tercera cifra sobre 2010.

Michael McKinley, embajador de Estados Unidos en Colombia habla sobre lucha antidrogas en nuestro país y aprovecha para incluir su propaganda contra la República Bolivariana de Venezuela. (Las cifras muestran un avance impresionante: embajador McKinley. Eltiempo.com, 29 de Julio del 2012). En su entrevista destacó el incremento en frontera con el país vecino. Y la explicación es el efecto de la presión. Los narcos buscan zonas donde hay menos erradicación y debemos reaccionar a sus cambios de estrategia.”

Y sobre el dato de 2011 cuando se presentó la diferencia entre la ONU y los EEUU, el embajador sostuvo que “Tenemos metodologías diferentes para calcular cultivos y capacidad de producción. Pero sí tenemos una tecnología muy avanzada, que nos permite un grado de certeza en nuestras predicciones del 95 por ciento. Es una tecnología un poco más capaz (que la de la ONU) a la hora de detectar plantaciones pequeñas y dispersas y por eso quizá nuestras cifras históricamente han sido más altas. Hemos hecho esfuerzos por compartir recursos con nuestros colegas para asegurar un estimado lo más confiable posible.”

Para terminar, ni mínimos históricos, ni inviabilidad del narcotráfico. Así como los resultados en materia de cultivos son pírricos en su reducción, vemos aumento del lavado de dinero en Colombia. Cifras oficiales contabilizan en 2011 16 billones y en 2012, sin terminar el año, 18 billones. Cifra nada despreciable para los banqueros, la narco economía y la narco política colombiana. Al mismo ritmo crece la corrupción de todo el Estado.

Un estudio de FEDESARROLLO había concluido en 2009, que el “Plan Colombia ha servido para mejorar seguridad pero no para disminuir producción de cocaína.” (Cultivos de coca volvieron a crecer en Colombia. Caracol, mayo 28 de 2009). El profesor Daniel Mejía, uno de los realizadores del estudio de FEDESARROLLO sobre el Plan Colombia, dijo que antes de iniciar el Plan Colombia, había en el país cerca de 160 mil hectáreas cultivadas de coca, mientras que en el 2006, la cifra se redujo a entre 80

17 de noviembre de 2013		CT-GE/ GA	P03-00695
--------------------------------	--	------------------	------------------

y 85 mil hectáreas. Sin embargo advirtió que pese a la reducción del área cultivada con hoja de coca, los productores mejoraron la "productividad". Ahí están los objetivos, en la seguridad y defensa del Estado y los intereses del imperialismo. En otras palabras, en la lucha anticomunista.